Rev. Acad. Canar. Cienc., XXI (Núms. 3-4), 203-209 (2009) (publicado en septiembre de 2010)

CONTESTACIÓN AL DISCURSO DE INGRESO COMO ACADÉMICA DE NÚMERO DE LA ACADEMIA CANARIA DE CIENCIAS DE LA DRA. Dª MARIA LUISA TEJEDOR SALGUERO

Wolfredo Wildpret de la Torre
(Académico de Número)

Illmo. Sr. Vicepresidente de la Academia Canaria de Ciencias,
Illmos. Sres. Académicos de la Academia Canaria de Ciencias,
Illmo. Sr. Vicerrector de Investigación, Desarrollo Tecnológico e Investigación de la Universidad de La Laguna,
Illmos. Sres. ex Rectores de la Universidad de La Laguna,
Illmo. Sr. D. Adán Martín Menís, ex Presidente del Gobierno de Canarias
Dignísimas autoridades académicas y políticas,
Señoras y Señores,
Amigos todos:

Con gran complacencia acepté en su día la designación que se me hizo para contestar, en nombre de esta Ilustre Corporación, el discurso que acaba de leer la nueva académica de número de la Academia de Ciencias de Canarias, Profesora Dra. Dña. Maria Luisa Tejedor Salguero, a quién doy una cordial bienvenida al claustro de la Academia.

Deseo destacar de modo especial, antes de iniciar la contestación de su discurso, el hecho histórico del ingreso de la Dra. Tejedor, como la primera mujer que se integra en esta docta corporación, que la acredita como una pionera en la incorporación de valiosas mujeres en los ámbitos universitarios y políticos de nuestro entorno. Valgan como ejemplos destacados su fecunda etapa primero como Vicerrectora de Investigación y a continuación como rectora de la Universidad de La Laguna (1986-1995) y en fechas mas recientes su actuación como Consejera de Industria, Comercio y Nuevas Tecnologías del Gobierno de Canarias.

La Dra. Tejedor, conocida familiarmente por Marisa, nace en Burgos y con apenas tres años llegó con su familia a Tenerife al ser nombrado su padre Cesáreo Tejedor Pérez, magistrado de la Audiencia Provincial de Santa Cruz de Tenerife y Presidente de la Sala de lo Criminal. Cesáreo Tejedor fue el fundador y presidente del Grupo de Montañeros de Tenerife, acontecimiento que tuvo lugar en un café al aire libre en la Plaza de Weyler, el 4 de octubre de 1963. Entre los trece primeros fundadores figuraba su hijo Cesáreo. El padre de Marisa, persona muy querida y respetada, era un consumado montañero amante de la Naturaleza y un gran deportista que practicaba el excursionismo, la escalada en roca y hielo, el esquí y la lucha grecorromana. Falleció el 28 de diciembre de 1968 a los 51 años de edad al preparar la ascensión al Teide nevado, por la cara norte, en el Corredor de la Isla. Una cruz erigida por los montañeros tinerfeños en las faldas de Teide lleva su nombre con lo que se ha perpetuado la memoria del inolvidable montañero.

Marisa hizo sus estudios de primaria y de bachillerato en el Colegio de las Dominicas en Vista Bella de cuya estancia en el centro guarda buenos recuerdos. Formó parte de la primera promoción de Ciencias Biológicas de la Universidad de La Laguna, que a pesar de la precariedad de las infraestructuras, de laboratorios, de materiales didácticos de practicas, así como, de la escasa bibliografía existente, en algunos casos casi obsoleta, y a su vez, al corto tiempo de estancia de algunos profesores titulares de cátedras básicas, los alumnos y alumnas lograron finalizar sus estudios dignamente.

Aquellas primeras promociones de estudiantes de Biológicas se caracterizaron desde mi punto de vista por el entrañable compañerismo que existía entre ellos, su compromiso combativo y a pesar de las mencionadas carencias, por su extraordinaria preparación. Como compensación a tantas penurias docentes iniciales tuvieron la oportunidad, muchos de ellos y de ellas, de incorporarse de forma rápida, casi nada más finalizados sus estudios de licenciatura, a la vida docente, investigadora e incluso profesional en la cual, como ha sido en el caso de la Dra. Tejedor, han alcanzado la cúspide de su carrera académica.

Personalmente recuerdo aquellos años de finales de la década de los sesenta y principios de la de los setenta con cierta nostalgia. La Universidad española iniciaba una expansión creciente. Se preveía el desenlace de la dictadura en su tramo final conocido como tardo-franquismo y se percibía en la juventud la necesidad del cambio político que se avecinaba. Al margen de la convulsa vida académica recuerdo las salidas al campo muchos sábados e incluso entre semana haciendo las primeras lecturas en el libro abierto de la Naturaleza que terminaban al atardecer en algún guachinche perdido. También me vienen a la memoria aquellos debates e intervenciones para reclamar las necesidades urgentes que tenía la Sección y el nacimiento de los movimientos, en defensa de la Naturaleza Canaria, que tuvieron lugar en el seno de los estudiantes y profesores de Biológicas. Fueron momentos, que al correr el tiempo y recordarlos desde mi perspectiva actual se han convertido en inolvidables.

Sinceramente creo que los modelos actuales del sistema universitario han perdido no solo calidad y participación estudiantil, sino que navegan hacia un horizonte, que para mí al menos, me parece incierto.

Con la llegada al claustro universitario, reclamado por los alumnos, del investigador y profesor del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Dr. D. Enrique Fernández Caldas, la asignatura de Edafología adquirió un prestigio que atrajo a su seno a alumnos y alumnas interesados en realizar bajo su dirección tesinas e incluso tesis doctorales. El profesor Fernández Caldas, ofrecía junto a su acreditada formación, experiencia científica y profesional, además la posibilidad de utilizar en este sentido las modernas instalaciones del Centro de Edafología y Biología Aplicada de Tenerife del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, instaladas en un sótano del Cabildo Insular de Tenerife, que por aquel entonces gozaba ya de un prestigio acreditado en el sector agrícola canario.

En 1971 ingresa la Dra. Tejedor en la Cátedra de Edafología como Profesora Ayudante. Un año después pasa a la categoría de Profesora Adjunta interina de la Universidad de La Laguna y becaria durante dos años del Patronato “Alonso Herrera” del C.S.I.C. En este período realiza bajo la dirección del Profesor Fernández Caldas su tesina de licenciatura y su tesis doctoral calificadas ambas con las máximas calificaciones. Desde 1975 a 1983 fue Colaboradora del C.S..I.C. y en 1976 y 1977 realiza como becaria del Gobierno Francés cuatro estancias de varios meses en París en diversas instituciones científicas. Entre 1979 y 1983 pasó a ser Profesora Adjunta Supernumeraria. Desde 1983 hasta la fecha, tras ganar por oposición la cátedra de Edafología y Química Agrícola ha desarro-

llado de forma ininterrumpida sus tareas docentes e investigadoras en la Universidad de La Laguna.

Tengo que reconocer que me ha sido muy difícil sintetizar en esta obligada reseña de su perfil biográfico la fecunda labor investigadora de la Dra. Tejedor, casi toda ella, caracterizada por una labor en equipo, cuyo número variable de participantes por proyecto ha oscilado entre tres y seis personas

A modo de breve resumen he aquí una relación estadística que comprende lo realizado desde 1975 hasta el momento presente es decir a lo largo de 35 años.

La Doctora Tejedor ha participado en 14 proyectos de investigación financiados en convocatorias públicas, de los cuales, en los cuatro iniciales fue investigador principal su maestro el Prof. Fernández Caldas y desde 1989, la investigadora principal de los 10 restantes. Paralelamente ha participado en 15 contratos de investigación de especial relevancia con empresas y/o administraciones, de los cuales, en el primero figura como investigador principal su maestro y en otro su compañera y profesora del Departamento, Dra. Concepción Jiménez Mendoza, siendo en los trece restantes la investigadora principal.

Me he tomado la libertad de calcular el total de ingresos, con arreglo a los datos que figuran en el "*Currículum vitae*" de la doctora Tejedor, y si los cálculos no me han fallado, estas actividades le han reportado al Departamento hasta el momento presente, la importante cantidad de 1.694.238,3 euros.

Dieciséis tesis doctorales dirigidas o codirigidas todas ellas calificadas con la máxima calificación, nueve tesinas de licenciatura en Biología, seis trabajos de fin de carrera en la titulación de Ingenieros Técnicos Agrícolas y la dirección de siete Diplomas de Estudios Avanzados completan esta importante faceta académica de la Doctora Tejedor.

En el capítulo de publicaciones se mencionan seis libros y monografías en colaboración con otros autores y dieciocho capítulos de libros en colaboración. De entre ellos merecen destacarse los titulados "Andosoles de las Islas Canarias" del que es coautora con el Prof. Fernández Caldas publicado en 1975 y "Los suelos de regiones volcánicas Tenerife Islas Canarias" conjuntamente con el Prof. Fernández Caldas y el Director de Investigación del Centro de Edafología de l'ORSTROM de París el Dr. P. Quantin, publicado en la colección Viera y Clavijo del Secretariado de Publicaciones de la Universidad de La Laguna en 1982.

En 1979, por encargo de su autor, tradujo del francés en colaboración con el Prof. Fernández Caldas el libro "*Les classifications des sols*".

La relación de artículos científicos asciende a 95, casi todos ellos en colaboración con distintos autores muchos de los cuales publicados en relevantes revistas españolas, de Francia, EE.UU., Reino Unido y otros.

Verdaderamente impresionante es la participación de la Dra. Tejedor y los diversos profesores y colaboradores del Departamento en la presentación de un total de ciento once comunicaciones distribuidas en las distintas modalidades, formato posters, comunicaciones orales, conferencias inaugurales, plenarias e invitadas, en congresos, syposiums y reuniones científicas a nivel nacional e internacional. Por sólo destacar algunas me atrevo citar las intervenciones en Azores en diversas ocasiones, en Chile, en EE.UU, (San Antonio de Texas, Denver, Philadelphia,) en Grecia, Islandia, Brasil, Tailandia, Hamburgo, Buenos Aires, Queensland (Australia) y en numerosas ciudades españolas, así como, la abundante participación en reuniones científicas y congresos celebrados en las diferentes islas del archipiélago.

Dada la relevancia de la personalidad científica de la Dra. Tejedor ha sido elegida o ha sido invitada a participar en siete comités o representaciones nacionales e internaciona-

les. Me he permitido reseñar sólo los más recientes: desde el año 2008 forma parte del Consejo Científico del Comité Español del Programa MaB., dependiente del Ministerio de Medio Ambiente, de la Subcomisión de la Comisión Nacional Evaluadora de la Actividad Investigadora (CNEAI) del Ministerio de Educación y Ciencia, del Comité Científico del Observatorio de Desarrollo Sostenible de la Presidencia del Gobierno de Canarias, con el tema Cambio Climático y actualmente ha sido nombrada presidenta del Observatorio de Sostenibilidad de Red Eléctrica de Canarias.

En su ejecutoria de gestión como Vicerrectora de Investigación del equipo de gobierno del Rector, Profesor Dr. Don José Carlos Alberto Bethencourth, impulsó la necesidad de incrementar relaciones con instituciones científicas internacionales motivando la movilidad de estudiantes y profesores a otras universidades. Pongo como ejemplo los programas de cooperación internacional con el Departamento de Ciencias Agrarias de la Universidad de Azores y los Programas Erasmus y Sócrates que desde 1989-2004 facilitaron el desplazamiento de 55 estudiantes a dicho archipiélago. Así mismo, gracias a otras convocatorias de los programas Erasmus y Sócrates se desplazaron 30 alumnos a diversas universidades europeas.

Como experta ha sido nombrada para formar parte de diversos jurados y comisiones evaluadoras de investigación en Canarias y en una ocasión en Galicia. La Sociedad Europea de Conservación de Suelos la nombró como responsable del Task Forces "*Traditional soil and water conservation systems*" y recientemente en 2009 fue nombrada por el Ministerio de Ciencia e Innovación Miembro de la Comisión de Evaluación de los Programas Ramón y Cajal y Juan de la Cierva.

En quince ocasiones ha formado parte de comités de organización de congresos, seminarios, reuniones científicas y mesas redondas como organizadora, presidenta de mesa y moderadora.

Y como conferenciante ha desarrollado una participación muy activa en cursos de distinto tipo. Mención especial merecen los cursos de verano organizados por la Universidad de La Laguna, en distintas localidades del archipiélago, cuya puesta en marcha fue una de las primeras iniciativas realizadas con éxito poco después de su llegada al Vicerrectorado de Investigación.

Una intensa actividad, como la reseñada hasta aquí, ha sido recompensada por la sociedad Canaria con premios y nombramientos de toda índole. En 1975 obtuvo el premio de Investigación "Agustín de Bethencourt" concedido por la Caja General de Ahorros de Tenerife. De las quince distinciones recibidas, destaco desde mi punto de vista personal, la Medalla de Honor de la Universidad de Verano de Adeje en 2002, la de Socia de Honor de la Asociación de Antiguos Alumnos de la Universidad de La Laguna en 2004, y la Insignia de Oro de la Asociación Industrial de Canarias (ASINCA) en 2008. En 2009 el Ayuntamiento de la Ciudad de San Cristóbal de La Laguna la honró al rotular una calle con su nombre.

He creído necesario dedicar, en estos momentos de mi intervención, un apartado especial, para comentar algunas importantes iniciativas realizadas durante su etapa de gestión. Algunas ya fueron reseñadas someramente en los párrafos precedentes pero creo que merece citarse de forma relevante el constante desvelo que ha tenido y que aún hoy conserva por dar a conocer a la universidad fuera de su claustro, por modernizarla, por haber propiciado convenios con ayuntamientos, cabildos y otras instituciones públicas y privadas nacionales e internacionales.

Posibilitó iniciativas para que, la sociedad que nos apoya con sus impuestos, se acercara a conocer y visitar la labor continua, muchas veces callada, que se desarrolla diariamente en la institución universitaria. En definitiva dio a conocer las inquietudes del personal y

trató siempre de mostrar públicamente la realidad de la vida universitaria incluso con sus luces y sus sombras.

Durante el mandato del Rector Profesor José Carlos Alberto Bethencourth la Universidad de La Laguna vivió un poderoso impulso renovador y de expansión. El ejemplo mas visible fue la planificación y posterior construcción de la nuevas Facultades, edificios de aulas y Biblioteca General de la Universidad en el amplio espacio adquirido por el Cabildo de Tenerife conocido actualmente como "Campus de Guajara".

A la doctora Tejedor siendo ya rectora le correspondió el honor de inaugurar el Campus y en este área, durante su mandato, se ampliaron las instalaciones universitarias con la construcción de edificios emblemáticos como los de las Facultades de Ciencias de la Información y Ciencias Económicas y Empresariales. Así mismo, en el Campus de Anchieta se construyó en ese tiempo la nueva Facultad de Química y se diseñó el proyecto del Centro Superior de Informática.

Hace algunos días, durante una conversación distendida con la Doctora Tejedor en su despacho para cotejar datos y vivencias, que me han permitido escribir este esbozo parcial de su perfil biográfico, la charla discurrió por un sendero que me permitió descubrir una faceta humanística de su personalidad quizá poco resaltada en su vida académica.

Con cierta nostalgia emotiva me habló de sus intervenciones en distintos actos sociales relevantes en los que la institución universitaria tuvo iniciativas que proyectaron su imagen fuera de la isla en foros nacionales e internacionales de gran prestigio.

En 1991, su Majestad la Reina de España visitó expresamente Tenerife para estar presente en el acto de la firma del convenio entre la Universidad de La Laguna y la Fundación de Ayuda contra la Drogadicción, de la que ella es Presidenta de Honor, proyecto encaminado a la formación de expertos en esta disciplina.

En 1992 volvió la Reina a Tenerife para inaugurar junto al Director de la UNESCO Profesor Federico Mayor Zaragoza la Conferencia Internacional de la Reforma de Derechos Humanos y en 1994 recién constituida la Fundación Canaria Instituto Tricontinental de la Democracia Parlamentaria y los Derechos Humanos participada por el Gobierno de Canarias, El Parlamento de Canarias y la Universidad de La Laguna, tuvo lugar la conferencia Internacional de Reforma de las Instituciones de Derechos Humanos en la que participaron treinta expertos de una veintena de países. En esa reunión se contó con la excepcional intervención del entonces presidente de Portugal doctor Mario Soares y el eminente oceanógrafo Jean Cousteau. Como conclusión de dicha conferencia se redactaron la "Declaración de los derechos humanos de las generaciones futuras", también conocida como la "Declaración de La Laguna". Documento que constituyó la base de la declaración sobre Responsabilidades de las Generaciones Actuales para con las Generaciones Futuras de la UNESCO del 12 de Noviembre de 1997. En la sesión inaugural de dicha conferencia, el Director de la UNESCO Profesor Federico Mayor Zaragoza, en esa ocasión al agradecerle a la Doctora Tejedor la labor desarrollada, pronunció las siguientes palabras:

Sra. Rectora:

Muchas gracias por haber cooperado en esta empresa de alteridad, no hacia el prójimo presente, próximo o distante, sino orientada a quienes todavía no han llegado a bordo del planeta azul

Creo recordar que por esas fechas fueron nombrados solemnemente Doctores *Honoris Causa* por la Universidad de La Laguna el Prof. Gregorio Salvador Caja, el Profesor

José Carlos Alberto Bethencourt, el Profesor Federico Mayor Zaragoza y la Dra. María Rosa Alonso.

Al dar por finalizada una semblanza tan intensa y fecunda como la de la nueva académica, no me cabe la menor duda, de que encontrarán ustedes numerosas omisiones absolutamente involuntarias. Les ruego que en este sentido disculpen los "*lapsus*" que puedan apreciarse en este modesto ensayo biográfico.

Acabamos de escuchar el discurso titulado "El Suelo, ese gran desconocido". Se trata desde mi punto de vista de una pieza académica en la que la autora, huyendo de tecnicismos, nos ha presentado la realidad de algo tan importante como es el Suelo, definido como "La piel de la Tierra" en un artículo de divulgación científica que leí recientemente.

Tras una breve introducción histórica, la Doctora Tejedor, nos ha mostrado las funciones medioambientales, sociales y culturales que dependen de los suelos. Y al usar el plural me refiero a la enorme diversidad de suelos que cubren no sólo la superficie terrestre del planeta, sino además los fondos de los ambientes dulceacuícolas y marinos de esta nave espacial que es Gaia. Las funciones biológicas, la protección de los ecosistemas y el ciclo hidrológico de los mismos se han considerado, poniendo como ejemplos los suelos volcánicos de nuestras islas, cuyo estudio ha constituido una gran parte de la producción científica de la Doctora Tejedor. El papel que se le ha atribuido en el cambio climático es fundamental ya que tiene un rol tan significativo, como el fitoplancton y la vegetación, actuando los tres como los más importantes sumideros del dióxido de carbono, que de forma masiva, estamos lanzando a la atmósfera.

Estéticamente los suelos forman parte del paisaje y sus transformaciones positivas y negativas van ligadas a la historia del ser humano. Problemas como la desertificación producida por la deforestación o desaparición de la vegetación así como, la continua impermeabilización de los suelos por el incremento de urbanizaciones, extensas redes de autovías y demás instalaciones e infraestructuras, del llamado desarrollo económico, contribuyen a favorecer irremediablemente la erosión y la pérdida consecuente de muchos suelos fértiles. Las lluvias torrenciales intensas y las inundaciones sufridas el pasado mes de febrero en diversas áreas del planeta nos han mostrado, de forma dramática, lo que la Naturaleza puede causar en unas horas como consecuencia de las irresponsables actuaciones del ser humano sobre su propio entorno.

Unas consideraciones sobre diversas medidas de protección puestas en vigor por las naciones del llamado primer mundo según la Dra. Tejedor "están en el camino adecuado si bien el recorrido es aún largo". Mi impresión a la vista de lo que contemplo cada día en mis recorridos habituales no es tan optimista.

Con la lectura de la Declaración del Consejo de Europa sobre la Carta Europea de los Suelos concluye el discurso de la nueva académica. No quisiera pensar que este llamamiento dirigido a la Humanidad, con el fin de proteger de forma urgente el despilfarro de este recurso natural básico, sea como tantos otros un texto cargado de buenas intenciones cuyo eco se pierda en el horizonte infinito de la indiferencia y la irresponsabilidad.

Para finalizar mi intervención me he tomado la libertad de transcribir las reflexiones que la Doctora Tejedor ha escrito en un trabajo incluido en un volumen que el Instituto de Estudios Canarios ha publicado recientemente.

"La disminución de la superficie de suelo de buena calidad agronómica se ha realizado, en la mayor parte de los casos, a favor de un aumento de infraestructuras que favorecen el sellado de los suelos, con la consiguiente reducción de su capacidad de infiltración

de agua. Entendemos que se hace necesario ordenar el territorio en este aspecto, cuestión que sin duda se hace complicada al convivir en muchos de los recintos viviendas con suelos de buena calidad. No obstante existen aún muchos núcleos de una cierta amplitud que deberían preservarse".

Ojalá que esta preocupación conservacionista de la Doctora Tejedor sea una voz de alarma más para reflexionar sobre el futuro incierto que se abate sobre nuestros recursos naturales singulares y los ecosistemas de los que forman parte.

Con estas últimas palabras suyas, Doctora Tejedor, le reitero de nuevo la bienvenida al seno de esta corporación en nombre de todos los académicos ausentes y presentes en este acto y en el mío especial por dos razones: la primera por la satisfacción que le produce a un profesor haber podido valorar en un acto académico la valía y el prestigio alcanzado por una alumna suya. La segunda por las muestras de afecto que siempre he recibido de su persona que Vd. sabe que son recíprocas.

Muchas gracias por su atención.